JOSÉ SÁNCHEZ Y ANTONIO ZÁRATE, El mundo en que vivimos. Madrid 1989, Ed. SM, 351 págs.

En un momento de transición entre el BUP, diseñado por la Ley General de Educación de 1970, y la inminente Reforma de las Enseñanzas Medias, con el desafío que supone la adecuación del sistema educativo y los curriculos a los profundos cambios experimentados por nuestra sociedad y el mundo desde que se aprobó el plan de estudios vigente de Bachillerato (Decreto 160/1975, de 23 de enero, y Orden de 22 de marzo de 1975), el recién aparecido manual de Geografía Humana y Económica para Segundo de BUP, El Mundo en que vivimos, representa un intento riguroso y científico de incorporar al aula la compleja problemática espacial de nuestro tiempo, con atención a las innovaciones que en los últimos años se han producido en el campo de la Geografía y de la Didáctica.

El libro, editado de forma atractiva y con abundante material gráfico, es obra de dos profesores universitarios que cuentan con una amplia experiencia en la enseñanza de la Geografía en Bachillerato por haber dedicado a ella durante muchos años su labor docente y de investigación. Ello les permite aunar tendencias e innovaciones científicas más recientes en Geografía y un conocimiento profundo de los problemas y dificultades específicas de su enseñanza en este nivel educativo.

En el texto que comentamos, la Geografía aparece como una disciplina intimamente conectada con la vida real, como disciplina concreta, palpable y sensitiva que pretende hacer comprensible a los jóvenes la complejidad de las relaciones espaciales de un mundo actual que experimenta rápidos y sorprendentes cambios. Se intenta familiarizar al alumno con la Tierra y el entorno en el que vive, despertar su sensibilidad ante los graves problemas de la humanidad y su repercusión espacial: deterioro de las condiciones naturales del planeta por un comportamiento despilfarrador y un afán de crecimiento económico a toda costa, que no respeta el medio y amenaza la vida; hormigueros humanos frente a vacíos demográficos; urbanización creciente que avanza hacia una ecumenópolis de dimensiones planetarias; excedentes de producción agrícola frente al hambre de la mayor parte de la humanidad; industrialización desigual en manos de multinacionales que refuerzan el modelo de dependencia centro-periferia; mundialización de la economía; integración de las comunicaciones en una red mundial; espectacular expansión de los espacios de ocio y turismo, al convertirse el tiempo libre y las vacaciones en un verdadero fenómeno de masas; configuración del mar como un ámbito de recursos múltiples cada vez más disputado; pugna entre las potencias por el control del espacio exterior y el aprovechamiento de fondos marinos y de la Antártida; bloques socioeconómicos y políticos en mutación; diferencias ante el desarrollo que generan conflictos y tensiones.

El libro ofrece, además, la enorme virtud de estar perfectamente estructurado y trabado desde su primera página al final, en 23 unidades de contenido que forman ocho bloques temáticos distribuidos en dos partes complementarias e íntimamente relacionadas. Se analiza de forma novedosa y actual los principales aspectos de la organización espacial de nuestro tiempo con atención a los cambios más recientes, huyendo de la rutina, vaguedades y tópicos comunes que hacen de la Geografía una enseñanza aburrida.

La primera parte, «Un mundo organizado por el hombre», incluye los siguientes títulos temáticos: «La tierra, nuestro planeta-hogar»; «El hombre ocupa la Tierra»; «Geografía urbana»; «El mundo rural y el Mar»; «Geografía de la industria»; «Geografía de los intercambios». La segunda parte, «Un mundo desigual», comprende: «Los grandes centros de producción y dominio» y «El Tercer Mundo».

La presentación de los temas no se hace de forma fría y descriptiva, sino que se recurre a una metodología activa donde se busca sorprender y motivar al alumno para una mejor comprensión del mundo y para moverle a la acción, aprovechando la componente dinámica, actual y dramática de la Geografía. Documentos de apoyo y ejercicios prácticos adquieren importancia inusual en otros manuales de Bachillerato, siendo en muchos casos resultado de experiencias didácticas realizadas y contrastadas por los propios autores en el aula. Con todo ello se pretende desarrollar la capacidad de análisis y crítica ante las realidades espaciales, fomentar el modo geográfico de pensar el espacio, propiciar la independencia de pensamiento y mover a la acción para transformar y mejorar el mundo, en línea con el pensamiento de Yves Lacoste, escapando de la tradicional dicotomía entre la geografía en la escuela y en el mundo exterior.

Otro de los méritos del libro es su concepción y organización didáctica que resulta original y atractiva. Cada bloque temático va precedido de una doble página de apertura, con fotografías, mapas y gráficos, que aproximan al contenido y fijan la atención del lector sobre los aspectos de mayor interés. En medio de los bloque de contenido también aparecen

dobles páginas gráficas intercaladas. Unas y otras constituyen en sí mismas un variado y rico material gráfico para ser utilizado en el aula, con especial referencia al ámbito español y autonómico.

Las unidades didácticas, cada una con un título específico, se resuelven en dobles páginas como unidad de comprensión. En la parte izquierda figura el texto principal, con epígrafes que leídos uno tras otro forman una frase que resume el contenido; en segundo lugar, unas bandas laterales que destacan aspectos de actualidad e interés sobre algún aspecto concreto del texto principal; por último, en la parte superior, se recogen palabras claves que destacan los principales aspectos del tema. En la parte derecha de la doble página se presentan documentos de apoyo, constituidos por mapas, gráficos o fotografías, convenientemente comentados, que pretenden motivar, centrar la atención y facilitar la comprensión de los contenidos de la unidad.

Las actividades, situadas al final de cada tema y detrás de cada bloque de contenido, están estrechamente relacionadas con el texto y material ilustrado del libro; incorporan destrezas, técnicas y tendencias actuales de la Geografía e incluyen ejercicios de autocomprobación, análisis de datos, realización de gráficos, comentarios de textos, mapas y fotografías, trabajos de campo, juegos de simulación que desean plantear y dar respuesta a la solución de problemas reales. Todo se enmarca dentro de la metodología activa, en el proceso de aprendizaje que desea estimular la capacidad de análisis y síntesis, de comprensión crítica y de exposición razonada y estructurada de los fenómenos espaciales, como resultado de procesos culturales y socioeconómicos repetibles y por ello predecibles.

El libro se completa con un glosario, que recoge el significado de términos especializados aparecidos en el texto cuya comprensión puede suponer alguna dificultad. Los autores pretenden facilitar la adquisición por parte de los alumnos de un vocabulario técnico y preciso que evite vaguedades o errores en el empleo de la terminología; por otra parte, problema frecuente en muchos libros de texto.

Estamos, pues, en presencia de un manual de Geografía de rigor científico, sugestivo y variado en los contenidos, alejado de la indefinición y simplificaciones pedagogizantes tan al uso en muchos libros de texto, provisto de numerosas actividades que proporcionan un importante fondo de recursos didácticos. Por todo ello consideramos que es una magnífica y muy recomendable herramienta de trabajo para profesores y alumnos con vistas a obtener una mejor educación geográfica, aunque el libro siempre deberá ser utilizado de modo flexible e inteligente. El profesor,

comprometido en la tarea de hallar soluciones inmediatas en el aula, deberá adecuarlo a las necesidades y capacidades de sus alumnos, a las distintas estrategias de enseñanza y aprendizaje, a la organización del propio centro de enseñanza y a las concretas disponibilidades de recursos educativos.

MARÍA CANDELAS CONDE MARTÍN DE HIJAS *

EUROGEO, n.º 4, 1989, 129 págs.

Con la aparición del n.º 4 del *Boletín Geográfico EUROGEO*, publicado cada dos años con el apoyo financiero de la Comisión de las Comunidades Europeas, la Conferencia Permanente Europea de Asociaciones de Profesores de Geografía (CEPG) vuelve a proporcionar un interesante material didáctico para la enseñanza de la geografía, sobre todo en Bachillerato, a la vez que da un nuevo paso en su compromiso por promover la dimensión europea y en su empeño por reforzar la toma de conciencia europea a través de la enseñanza de nuestra disciplina.

La CEPG, integrada por asociaciones de estados miembros de la CE y de fuera de ella, cuenta con el reconocimiento del Consejo de Europa y recoge las conclusiones del Consejo de Ministros de Educación de la Comunidad Europea, de 3 de junio de 1985, en favor de la enseñanza de la dimensión europea como parte integrante de los futuros ciudadanos europeos y de la necesidad de que los habitantes de los diferentes países tengan un mejor conocimiento de los otros estados miembros de la CE.

Como los otros números anteriores, el Boletín ha sido elaborado a partir de la documentación facilitada por las asociaciones participantes en la Conferencia Permanente Europea de las Asociaciones de Profesores de Geografía (CEPG). Dedicado el presente número al tema de la energía, su objetivo específico es proporcionar a los profesores informaciones

^{*} Profesora Agregada de Bachillerato.